

La nueva política migratoria del gobierno de México: la contención masiva

Rodolfo Casillas R.
Julio 30 de 2019.

Breve preludeo

Estas notas son un avance de un texto en construcción, más argumentado y con una propuesta final de política migratoria de México que, sin negar procesos articulados en curso y la interacción de México con los países del entorno inmediato, plantee una revalorización de las cartas mexicanas y la manera de manejarlas en la relación con Estados Unidos, en particular.

El momento actual y el futuro hasta 2020

El presidente D. Trump va ganando la partida y puede dar buenas cuentas a sus electores: detuvo el alud creciente de solicitudes de asilo de nacionalidades que no gozan de su preferencia y logró establecer fronteras migratorias escalonadas fuera del territorio de Estados Unidos, sólo con amenazas comerciales para que disminuya de manera significativa la migración indocumentada del mundo que ingresaba a Estados Unidos por su frontera sur. De México logró dos cosas importantes: 1) desde inicios de junio, México dispuso 12,500 elementos de la Guardia Nacional y de 20,000 soldados en sus fronteras y lugares estratégicos para coadyuvar con el Instituto Nacional de Migración (inm) en la contención migratoria y 2) que México acepte que en su territorio aguarden la resolución los solicitantes de asilo. De Guatemala: que acepte contener los flujos extranjeros que lleguen a su territorio con intención de ir a Estados Unidos. Adicionalmente, la Corte de Estados Unidos dio visto bueno para que el presidente Trump use 2,500 mdd para el muro. Y es posible que el presidente Trump logre el cambio de criterios para a el otorgamiento de asilo en Estados Unidos.

En México, hay gozo en el gobierno del presidente López Obrador por los acuerdos con su par estadounidense. Las críticas por esos acuerdos y las acciones realizadas no afectaron la popularidad del presidente López Obrador. Su Canciller y su nuevo Comisionado del inm gozan del respaldo presidencial. En los pasados 50 días el nuevo personal de contención migratoria adquirió algo de experiencia y, cuando menos, durante los próximos meses mantendrá volúmenes significativos de indocumentados detenidos. Con que el gobierno del presidente López Obrador mejore en algo la atención a los detenidos en las estaciones migratorias y algo se agilice el trámite de recepción de solicitudes de refugio, calmará la eventual crítica de las organizaciones de la sociedad civil (que además no gozan de su simpatía). Con 90 mdd y algunos otros patrocínios concertados con los gobiernos del norte centroamericano, y aplicados en el Istmo, el malestar de éstos no pasa a mayores (recuérdese que en la balanza comercial de México, Centroamérica representa el 1.3). Así, México puede desempeñar el papel que Estados Unidos espera desde su posición de seguridad nativista y México podrá seguir desarrollando sus vínculos comerciales.

A mi parecer, sólo por motivos estrictamente circunstanciales (electorales), el presidente Trump podría ordenar expulsiones significativas de mexicanos

indocumentados en Estados Unidos. En ese caso, la lógica del actual gobierno de México sería la de aguantar bajo el supuesto de que ese proceder sería por corto tiempo y perdería su razón de ser con el resultado electoral final, a la vez que esperaría que las reacciones dentro de Estados Unidos fueran freno a la intolerancia nativista. La apuesta mexicana es que si el presidente Trump se reelige, el tema migratorio pierda importancia política para el presidente Trump o siga el mismo cauce de la contención migratoria; pero si pierde el candidato D. Trump, esperaría una actuación diferente de la Casa Blanca, que modularía su aplicación estimulada por marcar distancia de la admón. precedente y mejorar el clima de colaboración con México. Es decir, en cualquiera de esas dos posibilidades, México mantendría, quizá con un poco menos de firmeza, la política de contención migratoria en curso y se adecuaría a los nuevos tiempos con tal de fortalecer el vínculo comercial.

Pronóstico poblacional de México

Frente a lo que viene sucediendo, la tendencia poblacional es la siguiente: 1) México no será país con presencia extranjera numéricamente significativa en los próximos 20 años (no más del 3% de la población total, hoy es 0.8%), pero tendrá incrementos poblacionales distintos por los flujos de tránsito o por los “estancados” por razones externas. El dato importante es que los centroamericanos podrían llegar a desplazar a Estados Unidos como 1ª nación extranjera con más residentes en el país; 2) lo pluriétnico y pluricultural de México se mantendrá debido a lo preexistente, pero no cambiará de manera significativa por el crecimiento social de la población debido al arribo forzoso de esos nuevos flujos de extranjeros; y 3) lo que sí podrá cambiar es la identidad pluriétnica y pluricultural en el sureste mexicano. Esta prospectiva resuelve una parte central del devenir poblacional en México, lo que permite centrarse en el tema de la migración extranjera que transita por el país y el interlocutor estadounidense. (*Continuará...*)